

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año VI.

Murcia 25 de Marzo de 1894.

Núm. 206.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre. — Anuncio-trajeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración

MARIANO PADILLA, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número sualto 10 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Estamos en Pascua de Monas, como decimos los murcianos.

Han pasado las vigiliass y los ayunos. La Semana Santa con sus procesiones y tenebrarios. En la catedral se ha cantado con mucho gusto el magnífico *Miserere* de D. Fernando Verdú, tan elogiado por los inteligentes en el bello arte.

Las procesiones, todas lucidísimas.

La del Santo Entierro no salió por causa de la lluvia.

Todo ha pasado, podemos decir como Adriana Lecubreux:

Las puertas del haren se cierran y todo vuelve á su primer estado.

Estamos en Pascua de Monas, cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos; porque en la antigua Roma, así como en Navidad los señores y siervos se obsequiaban con aguinaldos y adealas, en la Pascua Marzal, en la que el paganismo celebraba grandes fiestas á la diosa Cérés, se festejaban también con banquetes y expansiones familiares.

Después, cuando el cristianismo derribó los ídolos del antiguo mundo, aun cuando tomó algo de aquellas costumbres, que nacieron, según Levatier, en las saturnales y luperales en la tierra del Lacio, en la Pascua que hoy llamamos de Resurrección, los abades mitrados, los cardenales y los príncipes jerarcas de la iglesia, se obsequiaban mutuamente con huevos pintados y dorados, llamados entonces *huevos de Pascua*, y unas pastas especiales amasadas con azúcar y harina. En Nápoles eran esquisitas, confeccionándolas para los grandes señores

con leche y esencias, estando prohibido que el pueblo participara de estos regalos que eran exclusivos para el clero y la nobleza.

Los tiempos han cambiado: hoy la Mona en la pascua del Cordero, como la llaman en Andalucía, es popular y todas las familias toman parte en ella.

La Mona es el pretexto para las jiras campestres, para la union de las familias, para las borracheras y para la broma.

En Murcia, es la precursora del *minchirón*, y se come con lechugas y habas en estado *honesto*.

El haba hoy está en su adolescencia, sabrosa y buena, sirve para *embajadora* de los obispos, *calcetas* y otros embutidos clásicos de nuestra tierra.

Nosotros tenemos una invitacion para comer la Mona en un ameno lugar de nuestra huerta; en un morral delicioso, que satura con su aliento una bella niña llena de encantos, inspiradora de pasiones seductoras á cuantos tienen el gusto de tratarla.

Los que somos coquetones como ella, nos volvemos loco al recordarla, y esperamos el momento de comer la Mona en sus lares oasis de placeres y de fantásticos arrobamientos.

Ya que han tocado á Gloria, pensemos en la gloria que nos espera esta tarde.

¿A que no saben ustedes quién es un jóven de barba corrida, que estudia Derecho y que hace poco ha regresado de la ciudad del Cid? ¿No lo saben? Pues es Ramon Cañada y Lopez Moreno, chico de excelentes prendas, de un corazón *Cupidesco*, y de un mirar..... vamos, que trastorna á una distingui-

da señorita, que en la actualidad reside en Cartagena.

Sea bien venido.

No sé que decir de mi buen amigo Rosendo Clavel y Esteve, para enaltecerlo como se merece.

El es un chico trabajador, él es el que embellece el rostro del sexo bello, ya sea jóven ya sea viejo, con los rizados y caprichosos bucles que confecciona.

Creo inutil todo *bombo*, pues no quiero que se figuren mis lectores que es una exageracion mia, hija de nuestra buena amistad.

Para que se convenzan y juzguen, les suplico que visiten su establecimiento de peluqueria, Traperia, 49, y verán trabajos en pelo, dignos de figurar en una exposicion.

Por fin heme arreglado con la bella Conchita.

Ella ha jurado ante el ara amarme eternamente.

Seis dias há que yo la declararé mi pasion; seis dias han trascurrido y éstos hanme parecido tan breves, como breve es la vida de las flores.

Su hermana job; su hermana está que arde.

Desde que le hablo á Conchita yo no la he vuelto á ver.

Esta me ha dicho que tenga mucho cuidado, porque la noche menos pensada que esté hablando con ella en la reja, será facil que su hermanita me dé una prueba de su inmenso cariño, dejándome caer desde el terrado de su casa, una macetita de rosas y claveles, que si ha certase con mi cabeza, pues no quiero decir lo que podria pasarme.

Cualquiera se lo figura, pero lo que es yo no quiero *figurarme* na-

